

Tendencias innovadoras en Arquitectura (2026)

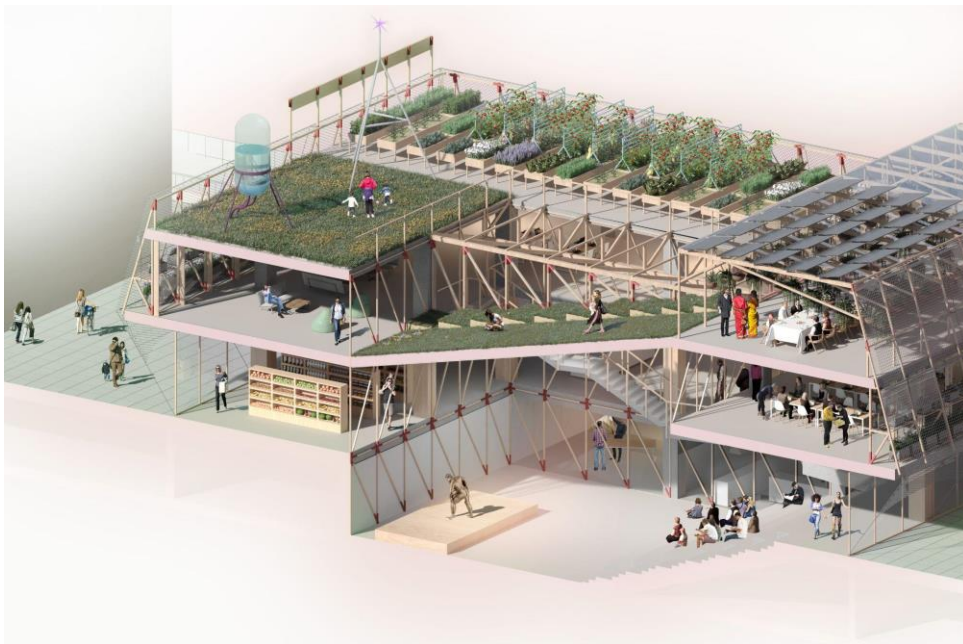
Gerflor®

Arquitectura circular y reutilización avanzada

La arquitectura circular plantea un cambio de paradigma: diseñar edificios pensados para un ciclo de vida continuo. En lugar de extraer, usar y desechar, se priorizan materiales reutilizables, reciclados o con capacidad de reincorporarse al proceso productivo. La circularidad comienza desde la fase de diseño, donde se prevén futuras adaptaciones, desmontajes y reconfiguraciones.

Este enfoque implica un uso más consciente de los recursos, reduciendo el impacto ambiental derivado de obra nueva y rehabilitación. Tecnologías como el pasaporte material, la modularidad y los sistemas de montaje en seco impulsan esta tendencia. El resultado son edificios más duraderos y con costes de mantenimiento más bajos.

En interiores, esta filosofía favorece la instalación de pavimentos reciclables o fabricados con materiales secundarios, así como soluciones desmontables que facilitan renovación sin grandes intervenciones.



Gerflor®

Arquitectura regenerativa y diseño ecosistémico

La arquitectura regenerativa va un paso más allá de la sostenibilidad al plantear que los edificios no sólo reduzcan impacto, sino que devuelvan beneficios al entorno. Este enfoque entiende la construcción como parte de un sistema mayor, integrando procesos que regeneran suelos, favorecen la biodiversidad o mejoran la calidad del aire.



El diseño ecosistémico se basa en la observación del medio y la colaboración con disciplinas como la biología o la ingeniería ambiental. Estrategias pasivas, vegetación integrada, soluciones para la gestión del agua o el uso de materiales bio-basados permiten crear hábitats vivos que contribuyen positivamente al entorno.

En interiores, esta visión se traduce en materiales naturales o bajos en emisiones, pavimentos confortables y soluciones que mejoran el bienestar ambiental. El resultado son espacios más respetuosos, saludables y emocionalmente conectados con la naturaleza.

Gerflor[®]

Arquitectura climática y resiliente

El aumento de temperaturas, las sequías o los episodios meteorológicos extremos exigen un enfoque arquitectónico capaz de anticiparse. La arquitectura climática y resiliente pone el énfasis en estrategias pasivas que optimizan ventilación, iluminación natural, protección solar e inercia térmica. El objetivo es conseguir edificios estables, eficientes y confortables incluso en condiciones cambiantes.

Este enfoque fomenta soluciones constructivas que minimizan dependencia energética, mejorando la eficiencia y asegurando condiciones saludables. En el diseño interior, la elección de materiales adecuados ayuda a regular condiciones ambientales como temperatura, humedad o absorción acústica, mejorando la habitabilidad.

Los pavimentos adquieren relevancia al influir en el confort térmico, la durabilidad y el mantenimiento, especialmente en climas más exigentes o espacios con alta afluencia.



Gerflor[®]

Espacios adaptables y multifuncionales

La evolución de los estilos de vida ha impulsado la necesidad de espacios flexibles capaces de transformarse según la actividad. La arquitectura adaptable propone diseños que permiten reprogramar funciones sin necesidad de grandes reformas. Esto afecta a viviendas que se abren o segmentan, oficinas híbridas que cambian según aforo o escuelas con aulas transformables.



La clave es la modularidad: tabiquerías móviles, mobiliario transformable y pavimentos resistentes que permitan múltiples configuraciones. Así, un mismo espacio puede funcionar como área de reunión, zona creativa o entorno deportivo. Además, esta flexibilidad reduce intervenciones futuras y favorece la prolongación del ciclo de vida del edificio.

Para interioristas, esta tendencia supone seleccionar materiales durables, de mantenimiento fácil y con cualidades técnicas que aseguren buen rendimiento incluso ante usos cambiantes.

Gerflor®

Neuroarquitectura y bienestar sensorial

La neuroarquitectura estudia cómo los espacios influyen en el comportamiento, el bienestar emocional y la productividad. Esta tendencia sitúa a la persona en el centro del diseño y busca crear entornos que favorezcan la concentración, la calma, la interacción o la creatividad según su función. Para lograrlo, se consideran variables como luz, color, textura, ergonomía y acústica.

Una planificación bien orientada puede mejorar significativamente el rendimiento cognitivo en oficinas, potenciar la atención en escuelas o favorecer la recuperación en entornos sanitarios. La geometría, los materiales y la relación con la naturaleza desempeñan un papel clave en la calidad de la experiencia.



En este enfoque, el pavimento adquiere una función estratégica: puede modular acústica, aportar confort al paso, definir zonas o mejorar la calidad ambiental gracias a sus características táctiles y visuales.

Gerflor®